



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 10793

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 25 DE OCTUBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.		44.028.645
TOTAL.		56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

BERGANTIN GOLETA «MANOLITA»

VENTA VOLUNTARIA.

Se admiten proposiciones para la compra del citado buque, perteneciente á la matrícula de esta provincia marítima, de 181 toneladas de registro y que ha sido apreciado por el perito D. Tomás Guardiola en 6.500 pesetas

La venta se hace con todos los pertrechos y enseres que el barco tiene actualmente en este puerto donde se halla fondeado y puede verse

Las proposiciones se dirigirán por escrito á los Sres. Spottorno, calle del Príncipe de Vergara, hasta el día último del corriente mes de Octubre.

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

MODAS Madame Nottin.

Ha llegado con un bonito y variado surtido de sombreros para señoras, procedente de las principales casas de París.

Calle de Palas núm. 2, entresuelo.

¿ES BURLA?

Ha dicho el secretario de Estado de la Marina yankee, que los Estados Unidos han hecho cuanto les era posible para evitar las expediciones filibusteras; y, al efecto, asegura que el tesoro norteamericano ha gastado en vigilancia dos millones de duros.

Sin duda ha creído ese secretario que habla á un país de idiotas. ¡Vigilar! ¿Cuándo? ¿cómo? ¿en qué ocasión? ¿con qué fruto? Nunca; de ninguna manera; con ninguno. La vigilancia de los Estados Unidos ha sido solo aparente; solo cuando el consulado español ha denunciado á los laborantes que se ocupaban en reclutar gente, comprar armas, flotar buques y dar órdenes para el embarque, es cuando la marina norteamericana se ha puesto sobre la pista del buque filibustero, no se sabe si con el propósito de darle caza ó de convoyarlo para que llegara sin tropiezo á Cuba; porque hasta ahora no hay noticia de que esa marina que ha gastado dos millones de duros en vigilar, haya hecho fracasar una sola expedición.

Lo que pretende el secretario de Estado del gobierno yankee es sincerarse; la conducta de su nación para con la nuestra es tan burda que hay que explicarla de algún modo, aunque sea fallando á la verdad, que es lo que hace ese funcionario; pero es inútil. De ser verdad lo que afirma y si hubiera tenido interés ese gobierno en reprimir la burla que han hecho del derecho internacional los laborantes, lo menos que hubiera hecho es abandonar á su suerte á los cogidos en flagrante delito de contrabando de armas; y como tuvo ocasión de probar su buena fé cuando el caso del *Alance* y después cuando el más grave del *Competitor*, y en vez de hacerlo así, entabló reclamaciones para salvar á

los reos, hay derecho á negar lo que afirma y á creer que los móviles en que ha informado su conducta han sido bastardísimos.

Lo que se ha hecho en los Estados Unidos en ese asunto de las expediciones, es seguir el consejo del senador Davis, que con una desvergüenza de que no hay ejemplo, ha dicho:

«Debemos apoderarnos de Cuba cobarde y solapadamente, sin que nos cueste sangre ni dinero».

Bien dice un colega comentando esas palabras:

Si en nuestro país hubiera un diputado que se atreviera á aconsejarnos una conducta idéntica, no habría bastantes guijarros para arrojárselos á la cara.

Es verdad que entre los Estados Unidos y España hay enorme diferencia. Esta es la nación de Don Quijote y en aquella debió nacer Sancho Panza. Por eso aquí se rinde culto á la hidalguía y allí no hay más Dios que el dólar.

Aquí una proposición de cobardía sublevaría hasta las piedras. Allí se acepta en principio, y si conviene se aprueba.

GLORIAS NACIONALES

BATALLA DE LLUCHMAJOR 25 de Octubre de 1249.

Nada conforme D. Jaime de Mallorca con la situación en que le había colocado D. Pedro el Ceremonioso, de Aragón, al despojarle de su reino, para recobrarlo reclutó un ejército de 3.000 infantes y 400 caballos, franceses los más, y en 22 buques que le prestó la reina Juana de Nápoles trasladose con su gente desde las costas de Provenza á Mallorca, donde desembarcó sin dificultades.

Noticioso el gobernador, D. Gilaberto de Centellas, del arribo de los expedicionarios, de acuerdo con el de Córcega y Cerdeña, D. Rimbaldo de Corveira, que casualmente se hallaba en la isla con algunas compañías, reclutaron

hasta 20.000 peones y 800 caballos, casi todos naturales del país, y con ellos, ambos gobernadores, corrieron al encuentro de la gente de D. Jaime, á la cual hallaron en el campo de Lluchmajor.

Como los invasores era gente mercenaria, faltábales ese espíritu tan importante en las tropas, ese amor á la causa que defienden que tantas veces ha dado la victoria á la parte más débil de los dos que luchan. Y por esto, luego que vieron la superioridad de los mallorquines empezaron á flaquear, llegando esto á su colmo cuando se empezó el combate y se sintieron castigados.

Don Jaime hizo prodigios de valor al frente de su caballería y su arrojó, en más de una ocasión reanimó á sus tropas, haciendo concebir la esperanza de tener un término la lucha muy distinto al que en un principio se creyó. Todos los esfuerzos del valeroso y destronado monarca fueron inútiles, pues en una de las cargas que llevó á efecto, recibió tan numerosas y graves heridas, que cayó moribundo en tierra, siendo rematado por un almogavar de Barriana que le cortó la cabeza.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

Desde Madrid

Señor Director;

Muy Sr. mio: Entre todos los problemas que palpitan hoy en la opinión, seguramente el más interesante es el servicio obligatorio.

El criterio de justicia que determina que las clases acomodadas y los desheredados viertan su sangre por igual en defensa de la patria y del orden, se ha desbordado en la opinión, tal vez en momentos poco oportunos; pero el hecho es innegable para todo el que piensa y para todo el que observa.

Si las necesidades de la patria hicieran preciso mandar á América y á Asia otro ejército numeroso, sin el servicio obligatorio sería esto muy difícil de lograr.

Por esto he sostenido, y sostengo, que el momento es imoportuno, pero veo

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

CARLOS II EL HECHIZADO

CAPITULO PRIMERO

EN EL MAR

NINGUN espectáculo presenta la naturaleza tan magnífico, como esas inmensas llanuras que cubren la mayor parte del globo. ¡El mar! Espejo solitario y magestuoso donde la aurora, el sol y la luna se miran desde las alturas del firmamento; lago unas veces dormido bajo el aliento de

La *Estrella* seguía su rumbo; una densa oscuridad la rodeaba: el piloto con el timón en una mano consultaba el último resplandor del horizonte y levantaba la otra de vez en cuando para graduar la fuerza de la brisa y la parte hacia donde venía.

Leon, Martín y Millán, se hallaban de pie, al lado de este hombre, como tres estatuas de hierro.

Arcabuz se había tendido en uno de los extremos de la cubierta y se había quedado dormido. La tripulación se hallaba en su puesto.

Por una hora reinó un silencio profundo: solo la mar elevaba su acento como insultando el poder del cielo.

Las velas extendidas del bergantín formaban un lúgubre redoble; las jarcias se estremecían violentamente de cuando en cuando, á impulsos de las bocanadas de viento: un farol sujeto de una cuerda alumbraba la parte donde se hallaban el piloto y los tres jóvenes, dejando caer sus rayos sobre una aguja colocada dentro de un pequeño nicho.

—Tres veces ha variado la brisa, dijo el patron y ha recorrido una parte del cuadrante.

—¿De adónde viene ahora? preguntó el capitán.

—De N. O.

—¿Es ventajosa para nosotros?

ma
as fuerza.
doliendo
y devr
en c
F